

SEFAR*Aires*

AIRES de SEFARAD desde Buenos Aires

REVISTA MENSUAL DIGITAL - sefaraire@fibertel.com.ar - www.sefaraire.com.ar

Nº53

SEPTIEMBRE
2006

STAFF

Creación y Dirección Arq. Luis León
Codirección Lic. María Cherro de Azar
Colaboradores permanentes José Mantel /
Lic. Alberto Benchouam / Graciela Tevah de Ryba
Representante en la ciudad de Tucumán Noemí Brujís
Representante en la ciudad de Córdoba: José A. Rubín
Asistente de dirección: María Laura León
Declarado de "Interés Cultural" por AMIA (Departamento de Cultura) / CIDICSEF (Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefardí) / FESERA (Federación Sefardí de la República Argentina)
Advertencia:
Si no recibe Sefaraire hasta el día 5 del mes, reclámelo por e-mail (Números anteriores del 1 al 49 pueden consultarse en: www.sefaraire.com.ar)

SUMARIO

- P 1 Carta al lector
- P 2 Carta de Lectores
- P 4 Bojora la Bodradora
Por Graciela Tevah de Ryba
- P 5 Los colores de Rosh Hashaná
Por María Ch. de Azar
- P 7 Cruzando la avenida Corrientes
Por Luis León
- P 9 Una noche difícil
Por Alberto Benchouam
- P 10 La casa de viejos
Por Haim Vitali Sadacca
- P 11 Qué *nochada*
Por José Mantel

CARTA AL LECTOR

Como símbolo y salutación por el año nuevo hebreo, decidimos publicar en primera página esta carta del ex presidente del Estado de Israel que hoy se desempeña como máximo responsable de la *Autoridad Nacional del Ladino*, a quien agradecemos y saludamos con todo nuestro afecto, deseándole *mucho i bueno*

Un saludo muy especial

Del Dr. Yitzhak Navon (Presidente de la Autoridad Nacional del Ladino)

Estimado Arq. Luis Leon (Sefaraire), Shalom

Sefaraire merese ser alavado por su kontribusion al esforso ke es echo aktualmente en munchas partes del mundo afin de salvar del ulvido a la kultura djudeo-espanyola i asigurar ke podamos transmeterla a nuestros ijos i inyetos tambien.

Los periodikos, la radio i la television tienen un grande rolo en la lucha para el futuro de muestra esensia kulturala. Sefaraire traye a esta lucha una nueva i muy importante dimension: la revista elektronika ke, aprovechando la red de Internet ke yega a todas las partes del mundo, permite a los amantes del ladino, mismo en los lugares mas izolados i mas aleshados, de renovar i mantener el kontakto kon esta kultura i tambien, partisipar a los esforsos para ke kede biva.

Los numeros de Sefaraire ke fueron publikados asta agora reflektan la firme determinasion de sus kolaboradores de perseverar en la lucha para la kontinuidad de la kultura djudeo-espanyola i mos permiten de esperar ke, kon el ayudo de todos los amantes del ladino en el mundo, reushiremos a lograr el buto ke mos fiksimos – no deshar ke se piedra el ermozo trezoro kultural ke es el ladino.

Kada anyo mijorado! Shana tova!

Yitzhak Navon (Prezidente, Autoridad Nasionala del Ladino)

Anyada buena para todos sin mankura de dinguno.

Salú ke tengash, pushados i no menguados

(Año nuevo para todos, sin ausencia de nadie. Salud que tengan, todos sin faltantes)

Desde Jerusalén: ¿Qué pasa con Sefaraires? (II)

Apreciado Luis León:

Quiero solidarizarme con **Sefaraires**, después de haber leído *¿Qué pasa con Sefaraires?* del joven de Resistencia. No sabía nada del silencioso boicot que les hacen, una verdadera injusticia!! ya que el material es excelente y cumple un rol muy necesario a nivel cultural y también biográfico identitario.

El material autobiográfico, folk, musical y literario que recoges sobre la experiencia de alepinos, damacenos, judíos de Rodas, Estambul, Esmirna en Buenos Aires es muy valioso, yo lo recomiendo a mis alumnos que toman cursos sobre vida cotidiana de la inmigración judía a la Argentina, en particular, la sefardí.

Un abrazo

Leonardo Senkman (Jerusalén)

N.d.R Leonardo Senkman es sociólogo, investigador, profesor de la Univ.H de Jerusalén y escritor radicado en Israel.

Desde Maryland USA

Israel bar Yehuda en su carta del lector publicada en **Sefaraires 52** "El revivir del Ladino" señala con razón, que existen serias e importantes diferencias entre el Ladino hablado o escrito por los sefardíes de los diversos países europeos. Precisamente es éste el motivo fundamental sobre el que deben enfocarse los programas orientados a recrear el ladino, incorporando al mismo valiosos elementos lingüísticos subyacentes en los dialectos locales. En mi opinión, una importante dificultad actual para rehabilitar el idioma es la falta de un alfabeto, una gramática y un diccionario científicamente elaborados que sean universalmente aceptados. El problema no estriba en los términos provenientes de otros idiomas que han sido incorporados al ladino a través de muchos siglos, sino en la falta de normas necesarias para crear nuevas palabras y expresar ideas modernas dentro del marco del lenguaje.

Todos esperamos conocer en detalle los programas al respecto de la Autoridad Nacional del Ladino. Esperamos que dicha institución centralice los esfuerzos a través de una acción clara y eficaz conducente a dotar al público sefardí de elementos precisos con los que pueda lograrse el desarrollo del ladino. Hasta el presente no se percibe que sus programas hayan logrado mayor efecto en la dirección correcta. Probablemente a través de lectores como Israel bar Yehuda, residentes en Israel, pueda lograrse una interacción con dicha Autoridad conducente a algún cambio positivo.

Santó Efendi (Maryland USA)

Desde Canadá (I)

Queridos amigos,

Mucho les agradecemos el envío de su revista. Como siempre nos impresionó su elevado nivel cultural así como el dinamismo, la creatividad y la generosidad de todos los colaboradores. También nos llamó la atención la gran variedad y abundancia de actividades organizadas en Argentina en torno a la cultura sefardí.

Shalom ubrajá.

Solly y Madeleine Levy (Canadá)

Desde Canadá (II)

Muy keridos Luis i Maria,

Meldi kon plazer el No.52 i vos felicito de korason por vuestros grandes esforsos para poeder rebivir nuestra lingua, en todos los artikolos ay la golor de nuestros abuelos.

Yo en mezmo tiempo konosko bien la eskritura Rashi i la eskribo muy presto. Si en kavzo ke alguno de los lektores tyenen algunas letras vyejas i ke las keren deshifrar (visto ke son ralos akeyos ke meldan i eskriven esta eskritura) yo lo azere kon plazer.

Haim Vitali Sadacca (Montreal)

SEMINARIO DEL PROF. CYRIL ASLANOV(*)

“Introducción a la sociolingüística judía”

Del 4 al 7 de setiembre 2006 (20 hs.)

ORGANIZADO POR

Universidad
Maimónides



SEFARAires
AIRES de SEFARAD desde Buenos Aires

PROGRAMA DEL SEMINARIO

INGRESO LIBRE Y GRATUITO

LUNES 4 (en el auditorio de la Universidad Maimónides, Hidalgo 775- 1º piso, CABS) 20 hs.

- Apertura
- Contextos histórico-culturales (proyección)
- Introducción a la sociolingüística ,
 - a cargo del Prof. Cyril Aslanov
- Ilustraciones musicales
 - Marta Lissa (canciones en idisch)
 - Jorge Mehaudy (canciones en judeoespañol)

MARTES 5 (en aula de la Universidad Maimónides , Hidalgo 775- 1º piso , CABS) 20 hs.

- *Una lengua travestida: el impacto del francés sobre el judeoespañol*
 - a cargo del Prof. Cyril Aslanov

MIÉRCOLES 6 (en aula de la Universidad Maimónides , Hidalgo 775- 1º piso, CABS) 20 hs.

- *La eslavización del idisch y la cristalización de una identidad este-europea*
 - a cargo del Prof. Cyril Aslanov

JUEVES 7 (en la sede de AMIA – Uriburu 650- 1º piso CABS) 20 hs.

- *El exilio de la lengua idisch y su erosión en países de emigración*
a cargo del Prof. Cyril Aslanov

REVISTA DIGITAL SEFARAIRE sefaraire@fibertel.com.ar

UNIVERSIDAD MAIMONIDES humanidades@maimonides.edu (4905-1184 lunes a jueves de 9 a 16)

AMIA cultura@amia.org.ar (4959-8892 lunes a viernes de 9 a 16 hs.)

(*) El Prof. Cyril Aslanov es doctor en Lingüística griega y lenguas clásicas (París IV Sorbonne), en tres especializaciones: a) en lingüística: estudios Clásicos (griego, latín) y Cultura Judeo-Helenística, b) en Lengua y Literatura Francesa Medieval y Moderna y c) Lenguas judías en España y Francia Medieval, Imperio Otomano y en Europa Central y Oriental.

Tiene numerosas designaciones académicas en la Universidad Hebrea de Jerusalén, es co-editor de la revista *Perspectives*, Magnes Press, Director del Comité Científico del Centro Desmarais.

Ha realizado seminarios de postgrado y doctorado dictados sobre algunos temas de su especialización y es autor de varios libros. Fue profesor visitante de la UBA en 2004, de la UNAM de México en 2005, de la Universidad de Moscú en 2005 y de la Universidad de Sao Paulo en 2006.

La Shoá de los sefardíes de Grecia

Al cumplirse 62 años que las comunidades de Rodas, Salónica y Cos, fueron conducidas a las cámaras de gas por la maquinaria nazi, se efectuó un importante acto de recordación organizado por el *Centro Comunitario Chalom* y *Fundación Memoria del Holocausto*. Auspiciaron además, la *Federación Sefaradí de la República Argentina* (FESERA) y *Federación Sefaradí Latinoamericana* (FESELA).

El acto se realizó en la sede de Chalom el 22 de agosto a las 19,30 hs., donde se pudo ver la muestra “*El régimen nazi, denigración y exterminio*” del *Museo del Holocausto de Buenos Aires*, realizada por el *US Holocaust Memorial Museum de la Ciudad de Washington*.

secretaria@chalom.org.ar

www.chalom.org.ar

secretaria@fmh.org.ar

Bojora la bodradora

Por Graciela Tevah de Ryba (lygryba@arnet.com.ar)

Menea mi meoio otro rekodro de mi chikes, kerierendolo partajar kon todos vosotros i vo a echar un oyo a la vida de la bodradora Bojora Albagli de Benchoam.

Morava en la kaleja Vera entre Serrano i Gurruchaga del kuartier de Villa Crespo en una grande kaza i larga kon kurtijos adelante i atrás kon masetas yenas de plantas i varias kamaretas.

En el kurtijo de adelante morava el ijo José, su siniora Esther i tres ijos, este lavoraba de kuentenik i afilu kon bodrados .

En el kurtijo de atrás Leon el ijo mayor, su siniora Matilde i tres ijas, este lavoraba de tekniko de asensers. Adelante de la kaza donia Bojora, tenia el tayer de bodrado kon makinás para este lavoro i kuando era de menester la ayudaban mansevas ke ambezaba en este ufisio.

Ermá Bojora era chikitika i ugurli, tenía muntcho de benadam komo dize el reflán “Benadam se ase no se nase”; lavoraba de demaniana asta la tadre, asentada en la makiná, kadji ninguna era elektriká, eran de pedal ande los pieses se iban meneando para ke funsione, no olvido ke esto akontesia para 1950/ 60.

A pesar ke lavoraba en su kasa, muntcho plazer le daba aresivir vishitas, siempre estaba pronta la djibé en la lumbre kumbidando un kafé kaimakli, adulzando kon dulserías ke eya preparaba.

Me akodro de su amiga Bulisa la Dayana, siniora lusia, era simpátika i konosida por los djidiós del kuartier. Siempre bien atakanada kon fostanes a la moda, nunka mankava la boiá en las karas i mushos, yardanes, manyas i aniyos de oro, ke de siguro merkava de los ermanos Taragan, famosos fabrikantes de djoias del kuartier. Enmientras ermá Bulisa kaminava por la kaj saludando a los vizinos i amigos ke topaba kaminando kon los chapines altos. Kuando yegava a la kaza de Bojora, ajarbava kon la maniko yamadora de bronse la grande puerta de madera. Kuando sintia de adiento Bojora, deshaba la makiná ensupito, abría la puerta kontente de ver a su amiga, la besaba i entraban endjuntas asentándose en la cheslón a darsar de los haberés nuevos del dia .

Samuel Farsi, también morava kon su famiya en el kuartier, tenia un magazin de telas en el sentro de la civda i sabia de la abilidad de donia Bojora para los bodrados, ella bodró sedas alavadas ke él vendía en su magazin, afilu el yamado punto bové de los bodrados chinos. Donia Bojora me deshó un rekodro ke tengo asta oy: el panio ke tapa las teklas de mi piano, fue bodrado por eya, ke mi madre se lo demando kuando merkaron el piano, ambeze en el Konservatorio .

Por eso, kuando avro mi piano, me akodro de erma Bojora la bodradora. Por eso vos kontare una istoria de eya, ke me disho su inieta Alberto: no le agradaba la luvia fuerte, i se paraba detrás de la puerta i dizia: el Dió piadoso el Dió rajamim ya desha de yover. Este fue omenaje para Bulisa Benchoam la bodradora del kuartier de Villa Crespo.

Meoio:cabeza / **chikés:**niñez / **partajar:** compartir / **echar un oyo:** mirar / **kaleja:**calle / **kuartier:**bario / **kurtijo:**patio / **kamareta:** habitación / **afilu:**además / **ambezara:** aprender enseñar / **agradable:** agradable / **benadam:**buena persona / **djibé:**pava / **lumbre:**fuego / **kaimakli:**espumoso / **atakanada:**arreglada / **fustanes:** vestidos / **mankaba:** faltaba / **boyá:**pintura / **muchos:**labios / **cardanes;** collares / **maniyas:**pulseras / **djoias:**joyas / **chapines:**zapatos / **ajarbava;** golpeaba / **ensupito:**pronto / **darsar:**charlar / **haberés;** asuntos / **merkaron:**compraron / **luvia:** lluvia /

10 años de la Asociación de Genealogía Judía Argentina

Al cumplirse los 10 años de la creación de la Asociación de Genealogía Judía de Argentina que dirige el Ing. Paul Armony, se realizó un acto el día miércoles 23 de agosto a las 19.15 horas, en la Sala de Representantes de “La Manzana de las Luces”, Perú 272, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Participaron el Coro Keshet y la cantante Liliana Benveniste.

Con la destrucción, en 1994, del edificio que albergaba a la AMIA y a otras instituciones, se perdieron gran parte de los archivos originales de la comunidad judía argentina. Algunos duplicados parciales y en malas condiciones de conservación, subsistieron dispersos por todo el país. Su preservación fue el principal disparador de la fundación en 1996 de la Asociación de Genealogía Judía de Argentina y una de las primeras misiones fue sistematizar los registros de los cementerios de Liniers y Ciudadela, que se reconstruyó en 1998, continuó con el relevamiento de 65 cementerios judíos en todo el país, algunos hoy, inexistentes. Muchas tareas referidas a la obtención y ordenamiento de datos, cursos, conferencias y presentaciones son ejemplo de diez años de una tarea intensa y productiva.

10aniversario@agja.org.ar / agja@fibertel.com.ar / www.agja.org.ar

Los colores de *Rosh Ashaná*

Por María Ch. de Azar (mariadeazar@hotmail.com)

Cuando en Buenos Aires amanece más temprano, los días son más claros y tibios y en los árboles asoman los primeros brotes, sabemos que se acerca *Rosh Ashaná*.

Cuando las frutillas están rojas y brillantes, llegan los cocos mostrando sus caritas y los nísperos están bien amarillos, admiramos los colores de *Rosh Ashaná*.

Cuando sorprenden los primeros alcauciles y espárragos, desparramados en bandejas y las verduras frescas invaden la cocina, nos traen los sabores de *Rosh Ashaná*

Cuando el zapallo está en la mesa, tallado en cubos facetados, y espera la cal apagada de una obra y el rojo intenso del carmín, el aroma de las rosas estalla en el almíbar, es el dulce de *Rosh Ashaná*.

Cuando en la casa del abuelo, el perfume de jazmines y el color de las glicinas envuelven patios y jardines, anticipan la alegría de *Rosh Ashaná*.

Cuando en las madrugadas el *Shamosh* (1) golpea puertas y ventanas invitando a los hombres a rezar, y apurados caminan hacia el templo, inaugurando cánticos de *Selijot*, son las voces de *Rosh Ashaná*.

La claridad de los días, la intensidad de los colores, esas fragancias, los nuevos frutos, el coro de las súplicas, son preparativos materiales y espirituales que provocan nuestra memoria y nos invitan a recrear este clima de fiesta en primavera.

Entonces las imágenes se mezclan, se agolpan, se enciman, evocando aquellos días de la infancia cuando se reunían las mujeres de la familia, para elegir vestidos y modelos en los figurines, apurando a las bordadoras para ese cuello con canutillos, o concretar la divertida prueba de los sombreros y solucionar la elección de los zapatos, para mostrar su elegancia en nuestra sinagoga, la de los judíos de Alepo.

A veces la visita de tíos, que gozaban de buena ingresos, compartían con su hermana, los secretos regalos que harían a sus esposas, y traían en sus bolsillos las alhajas elegidas, el broche con un mexicano de oro, una fulgurante gargantilla, el delicado *pentatif* (2), realzado con diamantes y zafiros o una costosa pulsera que adornaría los brazos de sus mujeres, a las que acompañaban orgullosos a la salida del templo.

Y las famosas esclavas obsequiadas en los aniversarios de bodas, que sonaban como cencerros cuando servían los platos de comida.

Estos preparativos no obviaban los trabajos domésticos que debían hacer, desde la limpieza hasta las compras, pelar, rallar, cocinar, incluyendo la rigurosa supervisión de pollos y gallinas, que el *shojet* (3) sacrificaba en las casas y debían desplumarlos y purificarlos, aunque los hombres participaran en la compra de algunos productos que conseguían en lugares especiales.

Entre las costumbres que se practican en estas festividades, hay una importante y consiste en recordar a los muertos haciendo una visita al cementerio, que en mi familia se preparaba con una complicidad de gestos y silencios, se organizaban para ir "afuera" (*berra*) el domingo anterior a la celebración. Entonces buscaban los pañuelos de seda y las mantillas, que las mujeres usaban para cubrirse la cabeza al ingresar al cementerio. También llevaban para la tradicional *seudá* (4) una fuente con *mamul* (5), una bolsita con maníes y una botellita de anís (costumbre de mi familia) porque luego de la lectura del *Kadish* (6), bendecían los alimentos en memoria del difunto y por el descanso de su alma. Estas salidas, eran para nosotros, misteriosas, porque no se hablaba de los seres que ya no estaban, y el día indicado salían de casa apurados, sin saludar, de a uno, y sigilosamente.

Conservar costumbres y rituales

Los alimentos como símbolos, de la dulzura, la abundancia, la prosperidad, la fertilidad, forman parte del menú de esta celebración, comidas como arroz y *lubie*, *hiebra con meshmash*, *mahude*, *kebe seltan*, *kebe jamda*, pertenecen a un patrimonio inconfundible de sabores, esperados y deseados.

Para las bendiciones en la primera noche de *Rosh Ashaná*, son imprescindibles determinadas frutas, verduras y pescados. Antes se hervían algunos productos y otros se fritaban y servían, hoy se preparan de distintas formas, como postres, en tortillas, de manera que adquieren una presentación que invitan a saborearlos.

En la mesa de *Rosh Ashaná* se incluye: el pan, especialmente amasado con azúcar, el vino, manzanas, miel, acelga, puerros, zapallo, dátiles, granadas, pescado, cabeza de cordero.

Cada uno de estos productos, tiene su correspondiente bendición y su significado refiere tanto a las letras hebreas que lo denominan, como a los atributos del alimento.

Manzana con miel, para expresar "El deseo de un año dulce"

Acelga, *silki* que sugiere la palabra alejar, *lesalek*, "Que nuestros enemigos se alejen de nosotros"

Puerro, *kartí* sugiere "Que sean extinguidos nuestros enemigos"

Kará, *calabaza* sugiere la palabra leer, *likro* "Que nuestros méritos sean leídos ante Ti"

Dátiles, *tamrí* sugiere la palabra *itamú*, acabar "Que se acaben nuestros enemigos"

Granada, "Que nuestros méritos se multipliquen como las semillas de la granada"

Cabeza de cordero o pescado, "Sea Tu Voluntad que estemos a la cabeza y no a la cola"

Pescado, símbolo en la bendición por la forma abundante en que se reproducen.

Saludos con buenos deseos para cada uno de los participantes, después de la bendición del vino, con un ***abal kl séne, shufion ersan, zidu matnasu***, repetidos de unos a otros, para expresar larga vida, de novios que los vean, multiplicados y no menguados.

Y al día siguiente, casi toda la familia, permanece largas horas en la sinagoga compartiendo las oraciones y plegarias, la comunidad reunida frente al *Lejal* (7) con la mística y la emoción sentida mientras leen los Rollos de la *Torá*.

(1) cuidador de la sinagoga / (2) colgante / (3) autorizado para la matanza de animales según el rito hebreo / (4) aperitivo / (5) masa dulce tradicional / (6) oración por los muertos / (7) Altar, tabernáculo

Buenos Aires Idish

Nuestra tarea en Sefaraires es difundir las tradiciones, la cultura y la lengua de los judíos sefardíes, aquellos que partieron al exilio en 1492, tras el edicto real y la presión de la Inquisición. En este caso difundimos con alegría una acción dirigida en el mismo sentido y con una programación llena de contenido con valiosísimos exponentes, destinada a recodar la lengua y la cultura de los judíos ashkenazíes

El Ministerio de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires, a través de la Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Instituto Histórico de la C. A. B. A. (dependiente de la Subsecretaría de Patrimonio Cultural), con la colaboración de la Biblioteca Nacional de la Argentina, invita al encuentro ***Buenos Aires Idish***, a realizarse en la **Biblioteca Nacional, Agüero 2502, C.A.B.A** en los días, horarios y salas siguientes:

- Lunes 18/9 14-21 hs, Sala J.L. Borges (a las 14 hs. será la apertura)
- Martes 19/9 14-21hs. Sala J. L. Borges
- Miércoles 20/9 14- 21hs. Sala A. Cortazar
- Jueves 21/9 13-17.30hs. Sala J. L. Borges

Habrá numerosas conferencias y exposiciones sobre el tema, humor, lecturas en idish, historia de la comunidad argentina, canciones participativas: el tango y el klesmer, se recordarán los sabores tradicionales,

El cierre estará a cargo de Jorge Tellerman, Leticia Maronese, Liliana Barela y Perla Sneh, y la despedida será a toda orquesta con música klesmer interpretada por el conocido clarinetista Iosl Wakstein y su conjunto. Para ampliar esta información dirigirse a: buenosairesidish@yahoo.com.ar o por teléfono al **4323-9796** (C.P.P.H.C.)

Festiladino / 2006

Festiladino es un concurso de canciones en judeoespañol, que desde Israel se convoca anualmente a todo el mundo. La final se transmitirá por la TV israelí para todo el país; este año será el 11 de octubre.

Entre los temas finalistas seleccionados se encuentra la canción "*Blanka i blanka*" con música compuesta por el argentino Jorge Mehaudy, conocido por su repertorio de canciones de la tradición sefardí en *djudezmo* y *haketía* de los judíos marroquíes; la letra de la canción es original y de autor argentino.

Cruzando la avenida Corrientes

Por Luis León (sefaraire@fibertel.com.ar)

Aunque ya en Buenos Aires está casi en desuso, corté la conversación con mi amigo, y salí del bar como movido por un resorte. Una anciana intentaba cruzar la avenida Corrientes pero no atinaba a abandonar el cordón de la vereda, el denso tráfico del viernes no daba espacio para las posibilidades de ella. La tomé de la mano diciéndole no se que palabra amable para ayudarla a cruzar, la anciana me miró con ojos muy abiertos y presentes, sonriéndome cómplice.

El semáforo cambió de color, di un impulso para cruzar con ella la avenida sin problemas, sin necesitar hacer señas, caminando despacio hasta llegar a la otra vereda. La anciana agradeció mi gesto con una nueva sonrisa y regresé al bar. Mi amigo había controlado mis acciones detrás del amplio cristal de la confitería. Al sentarme frente a él, nuestra árida conversación sobre la política del Medio Oriente se cortó, la mano de la anciana me encendió otro tema.

Recobré como un milagro, la textura de la mano de mi abuela, la tensión que ella creaba para que yo no me soltara al cruzar la calle, el color de su piel blanca con manchitas. Y con ello, las dos principales salidas anuales que hacíamos a solas. La primera a comprar *matzá* en la fábrica de Yanosky, donde me mostraba las máquinas que hacían rodar la masa, llevando largas planchas para ser marcadas y cortadas, que salían por el otro lado empaquetadas. Y la otra, el paseo que nos obligaba a cruzar la avenida Corrientes, hacia la casa de Zournadjian.

El paseo incluía vestirme elegante, la despedida a mi madre afirmando una transitoria independencia para salir de casa tomado de mano de mi abuela. Estas acciones eran la forma en que descubría que un acontecimiento festivo importante se acercaba. Las principales celebraciones judías: *Roshaná* (año nuevo) y *Iom Kipur* (día del perdón), tenían entre los sefardíes una gran importancia y para mi, aún muy niño, comenzaban cuando acompañaba a mi abuela a comprar alimentos que no se vendían en cualquier negocio del barrio.

Mi amigo advirtió mi necesidad de contarle, de poner sobre la mesa esos lejanos recuerdos y se acomodó en su silla con una sonrisa comprensiva en su rostro habitualmente serio. Y caminábamos casi cinco cuadras así de la mano, contaba, hasta golpear las manos frente a una puerta de madera, abierta, y esperar que una voz nos llame a entrar. Pero no ingresábamos a una sala, sino a un patio cubierto por una enredadera bajo la cual un hombre mayor, sentado trabajaba. Nos saludó con un gesto sin abandonar la tarea; era Zournadjian el *irminí* (armenio), que conocía las normas sefardíes de la cocina, que hacía *boios* y *baklavás izmirishí* (al uso de Esmirna), como los de la abuela de mi abuela.

Allí supe que lo que veníamos a comprar era *kadaif*, una masa oriental rellena de nuez, muy almibarada, caracterizada por su extraña masa envolvente. No era una masa común, sino más bien, una suerte de fideos finos aglomerados para formar un bloque que le da su característica. El hombre sentado en una silla bajita, accionaba un aparato sobre el fuego, haciéndolo girar para producir finos hilos. No salimos con un paquete como esperaba; la visita era para encargarle la cantidad fijando una fecha para retirarlo.

Aunque eso es sólo un pequeño recuerdo, dije a mi amigo intentando abrir un diálogo nuevo, la mano de mi abuela con la tensión para no soltarme y el color tan blanco de su piel, están grabados a fuego. Quizá esas formas sean todo lo que queda en mí, de fiestas tan importantes para los sefardíes de quienes estoy alejado. En la textura de esa mano está la religión, las comidas tradicionales, los rostros de tíos y primos a quienes ya no veré más, y quizá la historia de toda una comunidad de 500 años de existencia que se fue diluyendo en mi con los años, como el almíbar del *kadaif* cuando mi madre me llevaba al baño para limpiarme las manos.

Por algún mecanismo de las relaciones humanas mi monólogo cesó, una serie de recuerdos de mi amigo se esparcieron sobre nuestra mesa, su cara ahora distendida había olvidado por un rato las guerras de Medio Oriente, y allí me enteré que faltaban sólo dos días para *roshaná*, el año nuevo judío.

El corto café a que invité a mi amigo, duró más de dos horas. Un mensaje en el celular me avisaba que en la oficina me esperaban, pero decidí hacer una parada previa. A cuatro cuadras de donde estábamos sentados, Rosita Zournadjian continuaba la tradición de su padre instalada

en un local nuevo y elegante. Me presenté y le sintetiqué mis recuerdos de unos minutos atrás, ella me contó sobre su padre, sobre su primera vivienda en el país, de la calle 25 de Mayo donde se rodeó de sefardíes, cómo la comunidad lo integró como a uno de los suyos con el respeto que se tiene por los grandes personajes, y salí de allí comprando varias bandejas de dulces y *boíos* (1), decidido a intentar enseñarles a mis nietos que la cultura y la memoria comunitaria, a veces se conserva en la comida. Mientras iba hacia el auto, la voz de mi abuela me hablaba de *Eliao naví*(2), de los *malajines* (3), en un judeoespañol que ya no empleaba los términos turcos con que se dirigía a mi abuelo, para que yo pudiera entenderla.

(1) Especie de empanada de origen sefardí, rellena con queso y huevo, verdura, etc. / (2) El profeta Elías, invocado con frecuencia como protector / (3) los ángeles, término hebreo cuyo plural está españolizado.

Del Centro Sefaradí de la ciudad de Córdoba

por José Rubín (benadam@fibertel.com.ar)

El pasado martes (01/08/06) **el Centro Cultural Sefaradí de la ciudad de Córdoba**, exhibió la película *el Último Sefaradí*. Participó del encuentro el Dr. León Amiras, presidente de la organización Olei de Israel, originario de nuestra ciudad. En su breve discurso, elogió la labor que realiza la revista digital **Sefaraires**, afirmando que "es algo muy digno de apoyar y su director es una de las personas que hacen que nuestra historia siga viva".

Quizá Eliézer Pappo, protagonista del film proyectado, (que evoca la epopeya de las comunidades sefardíes, visitando sitios históricos donde vivieron), vendría a la ciudad de Córdoba a fines del año que viene, y espero que pueda programarse alguna actividad conjunta con Sefaraires.

Premio Moisés a la Lic. Hélène Gutkovsky

"El día jueves 10 de agosto pasado, en el Teatro de la Sociedad Hebrea Argentina, se entregaron los Premios Moisés, para distinguir públicamente a aquellas personas que por su historia, trayectoria y compromiso, han sabido retransmitir valores que importan a la gente. Se ha elegido como símbolo de este premio a la figura de Moisés, Profeta de los Diez Mandamientos y símbolo milenario de la Ley al servicio y protección de la vida y de la dignidad humana. Y es de destacar que entre otras personas lo recibieron por su trabajo sobre la *Shoa*: Diana Wang y la Lic. Hélène Gutkovsky. Esta última recibió el reconocimiento de manos de Marta Wolf, como mérito por su desempeño como profesora de historia, cultura e identidad sefardí en el Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefardí, y como se sabe además, es la autora del libro "*Érase una vez Sefarad...*", donde describe y recopila las tradiciones de las diferentes comunidades sefardíes del Mediterráneo.

Seminario de Historia Sefardí en Cidicsef: "Las Cunas de la Cultura"

Cidicsef ofrecerá los días miércoles de 19 a 21 hs, en su sede de la calle Salguero 758 de la Ciudad de Buenos Aires, un ciclo denominado *Las Cunas de la Cultura*, el desarrollo del programa será el siguiente

Miércoles 6: "**Los Judíos en la Roma Antigua - Los secretos de las catacumbas romanas**" dictado por el Prof. Mario Eduardo Cohen

Miércoles 13: "**Los Judíos sefardíes en Italia**" dictado por la Prof. Esther Cohen de Cohen

Miércoles 20: "**Los Judíos sefardíes en Italia**" (2da. Parte) dictado por la Prof. Esther Cohen de Cohen

Miércoles 27: "**Los Judíos italianos en la Argentina**" dictado por las Sras. Eleonora Smolensky y Vera Jarach

Se entregará apoyo bibliográfico y se harán proyecciones multimedia a cargo de la **Sra. Liliana Benveniste**. Las clases son interactivas y se entregarán certificados a los concurrentes.

Durante este mes, Cidicsef no cobrará arancel por la concurrencia a las clases

Tel. 4861- 0686 / cidicsef@ciudad.com.ar

Una noche difícil

Por Alberto Benchouam (sefaires@fibertel.com.ar)

Como en la noche anterior, el hombre se despertó a las tres de la mañana. Por más que lo intentara, no podía conciliar nuevamente el sueño, vueltas y vueltas, cambio de posiciones, debía tratar de pensar en positivo, según instrucciones del grupo de autoayuda, pero fue inútil, debió optar por prender el velador y la pálida luz llegó a todos los rincones del lujoso dormitorio. Se levantó para ordenar las sábanas y colchas que cubrían la cama de dos plazas, pero de a poco comprendió que su frágil descanso había terminado.

Al rato de vestirse e intentar leer, necesitó salir de su departamento, se dirigiría a un café o bar, en el centro de la ciudad para pensar hasta que llegara la mañana salvadora. Pero, al sacar el auto del garage, sintió un urgente deseo de ver el río, de recostarse sobre la costanera y fumar un cigarrillo, sometiéndose al frío, la humedad y el misterio que esa hora podía ofrecerle.

Estacionó cerca del aeroparque de la ciudad, los otros lugares no ofrecían seguridad, y cruzó la avenida, apoyándose por fin en la baranda deteriorada por el tiempo. De qué forma solucionar ese problema o hacerle frente? No tenía los elementos, ni una estrategia, ni siquiera sabía si le decían la verdad o una mentira piadosa, en dos días su vida había cambiado, una pesadilla diurna que continuaba ahora en una vigilia colmada de negros pensamientos.

A eso de las cuatro, entró en el bar de la estación aérea, y acomodándose frente a un ventanal que dominaba el río, pidió un café doble. Sin embargo, algo quería salir de su interior, no lo tenía claro, pero comenzó a sentir voces, enanitos que querían abrir sus bocas.

Tapó con la mano una parte del vidrio para observar la noche sin luna. Las palabras le surgieron de golpe.

“Está oscuro mundo” y después “*oscurina preta*”. Se detuvo muy asombrado ¿Cuánto tiempo hacía que no escuchaba esas expresiones? Quién las decía?

Vio llegar a un ruidoso grupo de pasajeros, afortunadamente bebieron en unos minutos y desaparecieron todos juntos detrás de una puerta de embarque. El hombre esforzaba su cerebro. Dónde, cuándo, o quizás lo leyó, o lo escuchó en una película o video.

Pero no, por fin descubrió a su abuela, corriendo la cortina de la sala, y mirando hacia el patio de la casa de infancia: Todavía está oscuro mundo, pero falta poco para *roshaná*, ya no está la *oscurina preta* del mes pasado.

Estaban a fines de agosto, o a principios de setiembre, pues ya encontraba una brisa tibia cuando salía para ir al colegio, la claridad de la mañana llegaba antes y la abuela ya seguramente preparaba los dulces para nuestro año nuevo. Pero, cómo podía salir ese recuerdo después de cuarenta años, o más, y de la nada, de apoyar una mano contra el cristal para mirar el horizonte?

Su mente, ahora, estaba en blanco, pero luego quería entender: Por qué *oscuro mundo* y no mundo oscuro como se dice corrientemente, seguramente lo primero era más poético, y *oscurina preta*, tendría que mirar el Diccionario de la Real Academia Española para ver si esa palabra existía, si era un neologismo, una invención de vieja, un recuerdo falso, y *preta*, por qué juntarla con el galaico-portugués?

Miró el reloj, eran las cinco y media, pidió otro café y empezó a sentir un alivio. Ahora le venían imágenes, rezos, mesas con manjares, bocados escondidos arriba del ropero, pero lo seguían fascinando las dos o tres palabras que un hilo invisible había logrado sacarle de golpe. Era tanta la fuerza del lenguaje?

Y entonces vio unos campos cubiertos de sembrados, y una modesta aldea dónde dominaba una iglesia en la altura, y una casa de piedra, parecía Castilla y a una mujer que salía y poniendo los brazos en jarras gritaba: *Vuelve ya del campo, Samuel, que ya está oscuro mundo, hay que guardar los animales.*

Y siguió jugando con el pensamiento, y vio una habitación, quizás en Pontevedra o Lemos y a una vieja, descorriendo una cortina de lino y expresando sus temores ante la rápida o insólita *oscurina preta*.

La angustia del hombre se fue aplacando, sintió la belleza de la diferencia entre oscuridad y *oscurina*, y percibía que algo venía atrás de eso, algo que avanzaba y le traería más alivio a su angustia.

Se dispuso a regresar al auto, pero se quedó mirando el agua unos minutos más, no podía apartar la vista, le parecía que estaba cerca de una revelación. Pronto llegaría *roshaná* y por supuesto la primavera empezaba a estar en el aire. Pero, había algo que le fue llegando de a segundos, desde el fondo del río, una línea clara se acercaba y en el horizonte lograba separar el agua del cielo, era el día, el fin de su noche interminable que agudizaba sus dudas y miedos, era el día que, si bien, lo más probable, no traería la solución, siempre llegaba con una cuota de esperanza.

Entonces, el hilo que buscaba en su interior le trajo el refrán escuchado en su infancia, para descargarle en parte ese peso que sentía, *en la boca del alma*, expresión también oída hacía mucho, mucho... “*La hora más oscura, es para amanecer*” recordó, repitiéndolo y paladeándolo, una y otra vez.

¡Qué nocheda!

Por José Mantel (sefarares@fibertel.com.ar)

Yaquito y Symbul su mujer, terminaron de cenar y tomaban en silencio el café “*kaimakli*” (1). Cuando Yaquito iba a encender un cigarrillo su esposa lo sorprendió:

- Dame uno, le dijo – y divertido le dio lo que le pedía, prendió un fósforo y se quedó mirando como Symbul echaba humo.

Los dos se rieron de la situación y en ese momento escucharon el ascensor que se detenía en su piso. La mujer apagó rápido el cigarrillo ya que no quería alguno de sus hijos la viera fumando. Era Selmita que venía de la facultad.

- Qué querés comer? Le preguntó la madre
- Si quedaron *boios* calentame dos o tres.

Luego de comer, la chica se fue a dormir.

- ¿Vamos a echarnos (2)? Pregunto.
- Va tu que *io v'apearar* a Nissim, el hijo soltero.
- ¿Sin saber a que hora va a venir?
- Si viene *tadre* me avisa para que n'osté en cuñado (3) - Contestó Symbul

Yaquito se fue a dormir y Symbul prendió el televisor, que en esa época era una novedad. Cuando Yaquito se despertó y vio que su mujer no estaba en la cama, encendió el velador. Eran poco más de las doce de la noche y se levantó a buscarla. La encontró dormida frente a la TV; ella se sobresaltó y preguntó la hora.

Se sentaron uno enfrente del otro y se quedaron callados. No habían pasado cinco minutos que Symbul volvió a preguntar la hora. Luego no aguantó y empezó:

- ¿Qué le habrá pasado? Seguro que algún “*huercu*”(4) me lo habrá matado.

Guay de mi (5). Llama a Mushico (el hijo casado) a ver si sabe algo. Yaquito llamó a lusef (su cuñado), no sabía nada.

Al rato fueron llegando Bula (la hermana de Yaquito) con lusef y Mushico. El alboroto despertó a Selma y se sentaron todos en el comedor de diario.

Mientras Bula consolaba a Symbul, lusef por lo bajo le decía a Yaquito

- Seguro q'está con una *nequebá* (6).

Selma preparó café y los hombres fumaban constantemente. La noche había nacido con el signo del cigarrillo. Mushico, que era fotógrafo de un diario muy importante, llamó a la redacción para preguntarle a algún compañero si se podía hacer algo.

lusef hizo otro tanto con un comisario amigo, que le respondió con un comentario en la misma dirección: una mujer. Todos ellos quedaron en averiguar y llamar. A medida que pasaba el tiempo, el ambiente se ponía más tenso, era difícil contener a Symbul.

A las tres y media de la mañana sonó el teléfono. Mushico corrió a atender ante la expectativa del resto, era Sol, su esposa, para ver si había alguna novedad.

A medida que pasaba la noche, nadie hablaba y el silencio sólo era interrumpido por los lamentos de Symbul a la que todos miraban sin atreverse a hablar. Cuando empezó a amanecer había tanto humo, en el comedor, que lusef y Mushico se fueron a fumar al balcón. Y cuando a las seis y cuarto de la mañana sonó nuevamente el teléfono, algunos dormían en los sillones, vencidos por el sueño y el cansancio.

Atendió Selma y preguntaron a lusef. Este corrió presuroso, su amigo, el comisario, le avisó que Nissim estaba detenido en la seccional 5ª, le dio la dirección y quedaron en encontrarse allí lo antes posible. Mientras los hombres se fueron a la comisaría, Symbul se preguntaba qué podía haber hecho su hijo para que lo metieran preso.

En la seccional, el comisario amigo entró al despacho de su colega, y el resto quedó esperando en la mesa de entrada. De pronto vieron que Nissim desde el fondo atravesaba un pasillo hacia ellos: ¿Qué pasó? - exclamó entre abrazos Yaquito - ¡nada!, estaba jugando en un garito y lo allanaron – explicó Nissim

- ¿Y qué necesidad había de ir a jugar al póquer a un garito? – dijo Yaquito enojado.
- Al póquer no papá, ¡al backgamon!
- ¿Y *cualo* es el backgamon?
- ¡Es el *table!* (7)

- ¿Y tú sabes jugar al *table*?. Bueno, ve a saludar a tu madre que pasó una *nocheda* de perros, y después ¡a la botica a trabajar!, ya hablaremos.

(1) espumoso / (2) dormir / (3) preocupada / (4) diablo, mala persona / (5) expresión para apiadarse equivalente a “pobrecito” / (6) mujer / (7) tradicional juego de Medio oriente, al que muchos sefardíes eran afectos.